

Totó Romero: "Soy del tiempo de Simone de Beauvoir"

■ La periodista, conocida por sus juicios cársticos y agudos, reconoce que nunca tuvo tiempo para crear una sensación de hogar. En cambio, ha tratado de ser un testigo atento de su época y de dar cauce a su sentido social.

La periodista Graciela "Totó" Romero es de las que "se rien del sol por salir", frase que aplica a otras pero que bien le calza a ella. Asociada con Ximena Torres Caivano, ha publicado seis libros graciosos y -aparentemente- livianos, que revelan una mirada profunda y un juicio acudaz y liberal sobre el país.

La casona familiar del centro de Santiago, donde vivió con su padre Alberto Romero, sus tíos y tíos -entre ellos María Romero, la entrañable comentarista de cine-, y su abuela -"la cacica", como la llaman- fue la mejor escuela para su ironía. Porque para lidiar con un grupo de agudos adultos que no se daban tregua intelectual y nadaban en el libre pensamiento, tuvo que affilar la mente y la lengua: "Viviendo entre todos estos Romero, que eran bastante irónicos, tenía que defenderme y sacar fuerza para enfrentarme con esos monstruos. Y eso lo estoy pagando hasta ahora, porque uso tiende a mirar con una óptica bastante rara".

Voluntad de cambio

La entrada a la universidad la pilló en su periodo más deliber-



Totó estudió para convertirse en asistente social, pero como no pudo cambiar el mundo, cambió ella de giro y se hizo periodista.

damente benéfico y por eso se transformó en asistente social, egresando como la mejor alumna de su promoción.

Trabajó en áreas hoy muy "en boga" como la violencia intrafamiliar y el control de la natalidad, pero cuando vio con mucha tristeza que no podía cambiar el mundo, cambió de giro. Y llegó al periodismo.

Comenzó en las revistas "Ecran" y "Eva", pero su primer tiempo de gloria fue en la ya histórica "Revista del Domingo", dirigida por Julio Lanzarotti.

"Yo creo que me podré reir en los libros que hacemos con la Ximena, pero, en el fondo, hay un gran desencanto. Porque si no, no me daría tanta ira y a veces tanta pena. Creo que, de verdad, de verdad, tengo un gran sentido social".

Su opción estilística le ha granjeado, entre quienes no la quieren, dos imágenes: "Acida como limón" o "aplastantemente frívola". Con ninguna de las dos se acostumbra.

"Ambas me rondan como fantasmas, pero creo que mi ironía es una manera de formular las cosas que me duele, porque no puedo ir a hacer un manifiesto".

Abuela a su modo

En la tranquilidad de su casa, Totó piensa en lo que pudo ser y no fue.

Muy joven -con menos de 20 años- se casó y tuvo un solo hijo. A pesar su soledad por considerarla un privilegio, aunque en "cierlos momentos" en que mira al techo lamenta no haber construido una familia convencional. "Cuando veo matrimonios bien avenidos, pienso que hay una

cierta forma de fricciono en no haber construido esa sensación de hogar que guarda tuve tiempo de hacer. Pero yo soy de los tiempos de la Simone de Beauvoir y, tal como se estructuró la vida, no me tocó. Mi departamento está lleno de libros y mis nietos se entretienen mirándolos, pero ahí no hay la abuela que dice 'vengan a almorzar' porque yo, ni idea".

Próximo libro

Si de proyectos se trata, Totó Romero piensa en amores y en memorias.

"Con la Ximena estamos planeando un libro sobre el amor global: chilenos con chilenos, chilenos con argentinas, cómo se polorea por este lado y cómo la idiosincrasia erótica o amatoria mezcla da es divertida y donde por supuesto la erótica chilena queda mal parada".

El libro todavía no tiene nombre, y en medio de ese y otros ajetreos, la editorial le ha preguntado si alguna vez piensa escribir sus memorias.

"Pero no podrían ser memorias, porque tengo pésima memoria. Sería más bien un intento de

ver si tiene algún sentido lo que me ha pasado a mí, sino el haber sido testigo. Creo que ésa es la esencia del periodismo: ser testigo más o menos atento, no pasando mientras están pasando las cosas".

Si hubiera tiempo para hacerlo... Pero el trabajo de uno tiene esa bendita cosa de ir para acá y para allá, de estar un día con los gitanos o con los centros madres de Pudahuel -que tienen un humor y un sentido de solidaridad que ejalá se dice en otros grupos sociales- y al otro día tener una fiesta con la Mary Rose MacGill. Y lo primero es lo que te da el punto de referencia para que a uno no se le trastoque un poco el mate".

Totó Romero, "Soy del tiempo de Simone de Beauvoir" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Totó Romero, "Soy del tiempo de Simone de Beauvoir" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile